



Queridos Hermanos y Hermanas,

Este mes dirijo mi reflexión a los Padres de Familia de las 35 parroquias de nuestra Diócesis de Stockton. Como Obispo, me siento bendecido al servirles a ustedes, nuestras familias Católicas, desde Lodi hasta Newman; desde Mammoth Lakes hasta Tracy, y todas las Comunidades dentro de las 10,000 millas de nuestra Diócesis de Stockton.

La Iglesia Católica ha contribuido a la rica historia de esta región de California. Ha forjado caminos proveyendo y fomentado la fe Cristiana al Norte del valle de San Joaquín. Ha apoyado y proveído educación católica y formación en la fe a innumerables familias. La Iglesia también ha proveído hospitales y cuidado médico de alta calidad, al igual que ministerios para la comunidad como Caridades Católicas. Nuestros Ministerios de alcance comunitario han proveído varios servicios de apoyo vital a innumerables familias. Esto ha sido y continúa siendo, un “llamado misionero” para nuestra Diócesis.

Como padres de hoy, junto con sus hijos, forman el *Cuerpo de Cristo*, la Iglesia de la Diócesis de Stockton. Ustedes tienen el oficio digno de continuar el legado de la fe de nuestra diócesis. Este legado continua al construir lo que se conoce como *La Iglesia Domestica*. Como cabeza de la iglesia doméstica, ustedes nunca deben olvidar, ni abandonar, su deber de ser los principales educadores *de la fe* para sus hijos. A través de su ejemplo, sus hijos llegaran a conocer a Nuestro Señor Jesucristo, vivir el mensaje del Evangelio, y crecer en el conocimiento de las enseñanzas de la Iglesia Católica.

Como Católicos practicantes, ustedes y sus hijos tendrán un encuentro con Jesús en el Santo Sacrificio de la Misa. El asistir a la Misa dominical debe ser una prioridad para ustedes como familia Católica. Participar en la liturgia de la Misa, *cumbre de nuestra fe*, nutrirá y fortalecerá su vida espiritual, y la de su familia.

Pero, con el impacto del Covid-19, estamos experimentando un aumento de desafíos y de inconvenientes en nuestra vida diaria, y la Iglesia no se ha escapado. Desafortunadamente la pandemia ha impactado muchas áreas de nuestra vida parroquial. Una de estas áreas es la asistencia a la Misa Dominical.

En el presente, por precaución, los feligreses que están en alto riesgo y los muy vulnerables al virus, se les recomienda quedarse en casa y participar en la Misa a través de transmisión en vivo. La tecnología ha sido una bendición y nos ha servido mucho en medio de estas circunstancias únicas, pero es una solución temporal. Ver la transmisión en vivo de la Misa no debe tomarse como la norma para los que pueden asistir a Misa.

Es importante entender que, para las familias que no están en riesgo, se les anima asistir físicamente a la Misa Dominical. Al presente, Las parroquias están proveyendo la celebración de Misa al aire libre. Los invito, como familia, a asistir a Misa al aire libre las cuales se celebran para ustedes en sus parroquias. Al hacer planes para asistir, les recomiendo llamar a la oficina parroquial para obtener detalles.



Por favor, no pierda la gracia de la oportunidad de asistir a Misa en su propia parroquia junto con sus compañeros feligreses. Mientras tanto, les pido que nos unamos en oración pidiéndole a Dios que nos libre de la pandemia para poder regresar al culto adentro de nuestras parroquias.

Padres, aun en medio de este tumulto, recuerden, cuando asisten a Misa como familia, ustedes se nutren y fortalecen por medio de la Palabra y el Sacramento. Cuando ustedes reciben la Sagrada Comunión, ustedes son empoderados por la gracia y misericordia de Dios para realizar su vocación y llamado a la paternidad. Como padre y madre, el Espíritu Santo les ayudara y guiara para formar un hogar Cristo-céntrico fundado en el Evangelio de Jesús, ¡la Buena Nueva!

Que Dios los bendiga, padres de nuestra Diócesis de Stockton. Yo como su Obispo, necesito familias que ya estén *evangelizadas*, que estén vivas en Cristo y que lo reconocen como Señor de sus vidas y hogares. Mis amigos, juntos respondamos a las inspiraciones del Espíritu, al llamado a ser evangelizados. Es durante la celebración de la Liturgia, que unidos como Familia reconocemos y realizamos la Vida, Muerte y Resurrección de Jesús nuestro Señor. Este domingo, planeo participar en la Misa en persona y encontrarse con el amor, perdón y esperanza del Señor Resucitado.

Mis queridos Padres, que Dios los bendiga a ustedes y a sus familias. ¡No solamente celebremos nuestra fe, hay que vivirla! Juntos, al reconocer el domingo como el día primordial de la semana, y con un compromiso renovado a Cristo y su Evangelio, ¡Santifiquemos fielmente el Día del Señor!

En la Paz de Cristo,

Bishop Cotta